

A partir de la publicación de los *Beiträge zur Philosophie. (Vom Ereignis)*, (edición de Fr. W. von Herrmann, *Gesamtausgabe* 65), al cumplirse el centenario del nacimiento de Heidegger en 1989, la investigación sobre el filósofo de Friburgo ha experimentado un impacto decisivo, una revitalización y un entusiasmo que ha llevado a algunos a considerar este “libro secreto” como la obra cardinal de Heidegger, o bien al menos a equiparar su importancia a la de *Ser y Tiempo*. Sin duda, a las tentativas de la primera crítica sobre este texto deberán aún agregarse muchos años de trabajo para alcanzar una evaluación ajustada sobre su lugar y su estatuto en el interior del pensamiento heideggeriano. Los *Beiträge...* fueron redactados entre 1936 y 1938, es decir al mismo tiempo que se desarrollaban los primeros cursos sobre Nietzsche (1936-1940) (*Nietzsche*, 2 vol., Neske, Pfullingen, 1961) y el curso sobre Schelling en el semestre de verano de 1936 (*Schellings Abhandlung Über das Wesen der menschlichen Freiheit*, Niemeyer, Tübingen, 1971). A diferencia de éstos, los *Beiträge...* habían permanecido deliberadamente inéditos. ¿Cuáles fueron los motivos que llevaron a Heidegger a no publicar esta obra? ¿Razones personales, filosóficas, políticas? En cualquier caso, encontramos aquí un material decisivo no solamente sobre tópicos estrictamente filosóficos, sino también sobre una posible dimensión política en el pensamiento de Heidegger. El capítulo sobre “El último dios” (*Der letzte Gott*) ha concentrado el mayor interés de la investigación heideggeriana reciente, por cuanto se inscribe, proporcionando una nueva perspectiva, en ese complejo registro del pensamiento de Heidegger

que es el *problema* de la teología. Es sabido que Heidegger procede de una formación teológica, que si bien está presente de manera plena en sus primeros seminarios es paulatinamente desplazada por la “cuestión ontológica”, hasta desaparecer casi por completo de sus obras mayores. Sin embargo, en la entrevista concedida a la revista *Spiegel* en 1966 (publicada tras la muerte de Heidegger por expreso pedido suyo) leemos una frase extrañísima, que no encontraba ningún apoyo en la obra edita: “*nur ein Gott kann uns noch retten*”, “sólo un dios puede aún salvarnos”. Esta idea (formulada por Heidegger en el contexto de una entrevista en la que -al menos esa era la expectativa- se explayaría sobre su postura política rompiendo un silencio público de años) promovió una serie de discusiones y sobre todo de interrogantes: ¿a qué alude Heidegger con la palabra “dios”? El capítulo sobre “el último dios” -escrito, como todo el texto de los *Beiträge...*, casi agramaticalmente, en un lenguaje que está en el límite de sí mismo- muestra que el *problema de dios* ha sido una constante invisible del pensamiento de Heidegger, a la vez que claramente invalida cualquier apropiación de su pensamiento, en particular de este punto de su pensamiento, por las religiones constituidas. “Sólo un dios puede aún salvarnos”. “El totalmente Otro frente a los que han sido, especialmente frente al cristiano”.